

CATALUÑA

2 cuartos.

EL TUPE

RESTO DE ESPAÑA

10 céntimos.

POLÍTICO, SATÍRICO-ILUSTRADO.

PRECIOS DE SUSCRICION:

Península: Un mes, 2 reales.—Seis meses 11.—Un año 20.
Ultramar y extranjero: Seis meses 24 rs.—Un año 40 rs.

DIRECCION Y ADMINISTRACION:

HOSPITAL, 155, principal.
BARCELONA.

PUNTOS DE SUSCRICION:

En provincias en todas las librerías y correspondientes, y directamente enviando el importe adelantado en libranzas de Giro Mútuo.

LOS OBISPOS

Y EL PROYECTO DE CÓDIGO CIVIL.

Ya saben Vds. queridos lectores, que se han presentado por el ministro de Gracia y Justicia unas bases para ver si es posible que en España tengamos lo que tienen ya todas las naciones cultas, un Código civil.

Supongo que también saben Vds. que una de aquellas bases consiste en dar valor legal al matrimonio contraído según la ley civil, ante el correspondiente magistrado.

Pues, señores, se propuso en el seno de la comisión respectiva la discusión de esto, que más que reforma, es la declaración de un derecho consignado en todos los códigos del mundo, y he aquí que se armó la gorda por parte de los muy respetables señores Obispos, asistentes á las discusiones.

¡Discusiones á ellos! «No bautizaré como legítimos los hijos que nazcan de esos matrimonios» dijo el ilustre Sr. Urquinaona, que felizmente para él, manda y gobierna á los católicos barceloneses, «Ni la absolución ni la sepultura eclesiástica serán concedidas á los que mueran, habiéndose casado civilmente» añadió su colega el de Santiago. «Vendrá la mar» repitieron á coro las eminencias mitradas que asistían al acto.

Pero, vamos por partes, muy altos y muy poderosos y muy ilustres señores Obispos, y permitanme la audacia de dirigirme á tan elevadas personas. El que prescinda de contraer matrimonio canónico, obrará así por no creerlo de necesidad, y por tanto no será católico, según la teoría de Vds. Y el que no sea católico ¿llevará á bautizar á sus hijos, ni pedirá absoluciones que no necesita, ni le importará un rábano que le den Vds. ó no sepultura eclesiástica?

Lo que hay aquí es que los católicos seguirán contrayendo matrimonio canónico, antes ó después del civil, pero con entera independencia el uno del otro. Y los que no lo sean cumplirán con la ley civil, y *bona nil y bona hora*.

¡Es mucho empeño este de querer que la sociedad civil se convierta en un convento, regido por las decisiones del derecho canónico! Que los señores Obispos obren como crean conducente, como

ministros de culto, pero nada más. Son igualmente ciudadanos los católicos y los disidentes; que todos cumplan con la ley civil; después el que quiera al papa que lo busque.

Ay, señor Sagasta de mi alma, que falta hace un gobierno que se atreva á separar la Iglesia del Estado, que secularice los comentarios, y dé á todos los ciudadanos aquello á que todos tienen derecho.

El día que tengamos eso, continuaremos respetando mucho las creencias de todos; los señores Obispos podrán también continuar su laudable tarea de excomulgar y de negar sepultura canónica á quien les venga en mientes, pero los que no crean en la bondad del catolicismo no tendrán siquiera pretexto para inquietarse.

Yo le he dicho mil veces y creo que tengo razón; el gobierno que se atreva á separar la Iglesia del Estado habrá dado el primer paso para llevar la tranquilidad á todas las conciencias. El que secularice los cementerios habrá sabido atender á una de las más imperiosas necesidades de nuestro siglo.

Yo ya sé que el planteamiento de las reformas, que se intenta saldrá mal; ¡pues no ha de salir! Se quiere introducir en nuestras leyes y en nuestras costumbres el espíritu de la época, pero se quiere hacer esto sin disgustar á la teocracia. Este es el sistema de los gobiernos doctrinarios; quisieran complacer á todos, y concluyen por que todos se les pongan de punta.

Es seguro que Sagasta no hará ninguna reforma radical; no puede hacerla por que disgustaría á los grandes dignatarios eclesiásticos.

Pero tampoco tendrá las simpatías de estos, que en cada conato de reforma ven un atentado contra sus conveniencias.

Las reformas saldrán á flote, pero saldrán débiles y enfermizas, mancas, vergonzantes, y como una transacción entre extremos irreconciliables.

¿No ha dicho Roma que el *liberalismo y la ciencia moderna* son incompatibles con ella?

¿Entiende el castellano el señor Sagasta?

¿Vacila entre Pidal y Mon y la libertad?

Pues no sirven hoy los gobiernos que

vacilan, y no es él, por tanto, el llamado á resolver las grandes cuestiones que entraña el planteamiento de un Código civil.

CARTA DE UN BENÉVOLO

A UN INTRANSIGENTE

Querido Porras: Nunca me cansaré de lamentar tu ceguera por lo que á política respecta. En esto eres tonto, permíteme que te lo diga. Con tu intransigencia y tu puritanismo, te comes los codos de hambre, y nunca serás persona de provecho.

Si tu pudieras saber las ventajas que proporciona este estado de benevolencia adoptado por mí. Por de pronto tengo entrada franca y recepción cordial en todos los ministerios; se me busca y se me consulta, y hasta tengo en perspectiva, con grandes probabilidades de conseguirla, una plaza de consejero de administración en una Empresa de ferro-carriles, que es la canongía más sana á que hoy puede aspirar un diputado.

Voy á las recepciones oficiales; me co-deo con ministros y con títulos y se va preparando el terreno para que mañana, en cualquier cambio que ocurra, se despierte uno encontrando en la mesilla de noche la credencial de embajador ó de ministro.

En cambio, ¿qué sacarás tú con esta feroz intransigencia, de que haces gala? Dirán las gentes que eres hombre de carácter; que no se quebranta por nada tu consecuencia política; que eres un verdadero demócrata. ¡Música, chico, música! Oros son triunfos, y la política que no sirve para hacerse una fortuna, es una política bien desgraciada.

Inspirate en el ejemplo de nuestros hombres más eminentes. Ayer eran republicanos furiosos, y hoy, cubiertos de cintas y condecoraciones, y lo que es mejor, con una rentita muy decente, van á inclinarse agradecidos ante quien les ha proporcionado todo aquello.

Esta es, en mi juicio, la política sensata y digna de seguirse. Tú, que eres diputado, ya has pescado la llave para abrir la puerta del paraíso. Pues déjate de tonterías y sirve al que mejor partido te haga, riéndote de todo ese puritanismo de morcrático, que para nada sirve. El Pueblo es tonto, y después de todo, lo mismo te eligirá otra vez, cualquiera que sea hoy

EL TUPÉ.

AYER

HOY

AÑO I: N° 25.



DE CÓMO SE DERRIBA LA ESCALERA DESPUÉS QUE SE HA ALCANZADO LA FRUTA.

tu conducta. ¿No sabes ya que las elecciones se hacen á gusto del que manda? Pues en lugar de mirar y considerar á los electores, proporcionate amigos entre los gobernantes, y déjate de rancios escrúpulos, en la seguridad de que mientras los tengas no medrarás.

Así considero yo la cuestion política, y así la vemos todos los que nos llamamos benévolos, y hasta ahora no nos va mal. ¿Cómo ha de irnos mal, si nuestro lema es servir al que pueda darnos algo.

Ánimate pues, y vente á nuestro campo, en la seguridad de que si mañana triunfan tus ideas ya encontraremos medio de quedar encima tambien.

Espero con ansiedad tu resolucion, y me repito tu benévolo amigo.

LUCAS.

CAPIROTAZOS

Los periódicos de Madrid han dado en llamar á los generales Pavia y Martinez Campos, los generales *Enero y Diciembre*.

Me parece bien, y solo falta que salga un nuevo *Zaragozano* que pueda presagiar sobre dichos meses.

Yo haria el siguiente pronóstico: *Enero*: tendencia á las borrascas y tiempo aturbonado, terminando por cualquier cosa.

Diciembre: Temperatura inconstante; frio y calor. Gran mes para las algarrobas

Alonso Martinez ha dicho en el Seno de la Comision, que estudia las bases para el Código civil, que está en negociaciones con Roma para la cuestion del Matrimonio.

Me lo estaba figurando ¿Pues qué, pensaban Vds. que Alonso Martinez (Don Manuel) se atreveria á mover un pié en cuestion de legislacion sin pedir el *visto bueno* á Roma?

Cuando los Obispos están tan *valientes*, es por que saben el terreno que pisan.

Y la cosa se arreglará á gusto de ellos; ¡pues no se ha de arreglar!

Pero conste que yo no sufro ninguna decepcion; lo dije asi desde el primer dia.

Una comision del Ayuntamiento de Barcelona ha ido á Madrid para oponerse á que el enlace de nuestros ferro-carriles se verifique á *nivel* por la calle de Aragon.

En mi juicio el Ayuntamiento tiene solo dos soluciones para este problema: ó conseguir lo que se propone ó dimitir en masa.

Pues lo probable es que elija una componenda, que le permita ir viviendo, lo

cual, dicho sea entre paréntesis, es muy propio de estas situaciones anfibias.

Una vela á S. Miguel y otra al diablo.

¡Ay Barcelona de mi alma, si levantarán la cabeza tu Fivaller y tu Claris!

Es seguro que procurarian volver al sepulcro á la carrera.

¡Cuántas lindezas dijo Sagasta de la Constitucion del 69, mientras habló desde la oposicion! Llegó al poder, y ruego á Vds. que lean sus últimos discursos, para que le vean enamorado hasta los huesos de la del 76.

¡Qué pronto olvidó sus primeros amores el hombre del gran tupé!

¿Pero qué habia de hacer, si ya pescó?

¿No les parece á Vds. que tenemos razon en nuestra laminita de hoy?

¡Pues no hemos de tenerla!

Sagasta parece que no está por conceder una amnistía general para todos los que sufren condena por delitos políticos.

Y hace bien; nada, firmes y cada cual en su puesto; así sabremos á qué atenernos en el porvenir.

El que esté preso que espere hasta el dia del juicio final, que por lo visto no está tan lejano como dice la Biblia.

¡Qué ha de estar, hombre, que ha de estar!

Parece que en Rusia continúa la chamusquina. Dicen los periódicos de por allá que se han descubierto *máquinas infernales* en el palacio del Emperador, y que se han hecho prisiones por todo lo alto.

Conste que no lo decimos nosotros; no sea que haya aún quién nos crea *nihilistas* y carbonarios.

¡Qué miedo! ¡Nosotros tan pacíficos y tan bien educaditos!

Ahora dicen tambien que D. Alfonso va á visitar á D. Luis el de Portugal.

Seguramente esta entrevista tendrá por objeto algo de interés para los dos pueblos hermanos.

Ya lo dirá el tiempo, por que yo no he de decir ni la centésima parte de lo que sobre el particular me ocurre en este momento.

El bravo brigadier Cirlot murió la semana pasada. Era liberal, pundonoroso y valiente; ha muerto pobre, muy pobre.

Pero el pueblo en masa acudió á rendirle el tributo de admiracion y respeto que merecia su honrosa carrera.

¡Qué leccion para los que tienen ojos y no ven!

No hay un periódico madrileño que no

nos venga hab'ando de crisis, y de inminentes cambios en el ministerio.

La verdad, todo ello me tiene sin gran cuidado; mientras caigan los Martinez para que suban los Lopez ó salgan del ministerio los centralistas para que entren los *caballeros belgas*, á mi me importa tres pases de rábanos.

Sobre que los que vengan serán siempre los *mas peores*.

Entre el *cólera morbo* y la *fiebre amarilla* no hay eleccion posible.

Que venga Cánovas, ó Moyano ó Pidal á ver si acabamos de una vez.

CHARADAS.

I.

Señor, *Prima Primera!*
Que hay Señora *Total?*
Que le ha traído Pascual,
Pañuelos de *dos tercera*.

II.

Mi *Primera* mucho alumbra;
Pedro y *total* son una *Segunda*.

III.

Prima es nota musical,
Segunda repelida fruto,
y mi *todo* es muy bruto
puesto que es un animal.

FUGA DE VOCALES.

P. r. q. . p. s. . n. e. . m. n,
B. j. . l. br. z. ll. v. . n. p. n
P. n. l. n. m. s. d. m. s. . d.,
P. r. l. e. rn. h. f. ll. d.

T. rt. l. t.,

N. ñ. b. n. t.,

Br. nc. y s. ll.

Q. u. d. n. s. f. ll.

(La solucion en el número próximo)

SOLUCIONES

correspondientes al número anterior:

CHARADA: Ca-ca-se-no.

CORRESPONDENCIA DE EL TUPÉ.

R. M., Tarragona.—Francamente, es V. algo pesado. ¿Pero, hombre, si le hemos dicho ya que ciertas cosas no pueden decirse.

P. S., Cuenca.—Vaya V. á los tribunales con la noticia. Nosotros no podemos llorar por que V. sea desgraciado.

J. L., Sevilla.—Nos parece que debe V. ser una niña muy bonita, por lo exigente que es. La hermosura manda y no ruega. Por desgracia EL TUPÉ es la excepcion, y sentimos decirle que no puede ser.

L., Bermeo.—¡Ya está V. buen *besugo!* Sea como V. quiere, pero conste que es por una sola vez.